

Prensa Escuela: una propuesta de interacción entre juventud, comunicación y escuela

Press and Schooling: An Interactive Proposal among Youth, Communication, and School

Carmen Rosa Mendivil Calderón

Universidad Autónoma del Caribe

cmendivil@uac.edu.co

RESUMEN

Este artículo producto de investigación, recoge la experiencia desarrollada por la Cátedra Prensa Escuela, un trabajo de proyección social del programa de Comunicación Social – Periodismo de la Universidad Autónoma del Caribe (Barranquilla – Colombia) en el que durante diez años ha capacitado en temas de comunicación y periodismo a jóvenes bachilleres de la Costa Caribe. En esta década de trabajo, son muchas las lecciones aprendidas que merecen ser analizadas. El artículo inicia por el recorrido de la génesis de la Cátedra y luego, una sustentación de la sistematización de experiencias como metodología aplicada para, a partir de una reflexión crítica, brindar una propuesta de interacción entre los tres ejes principales identificados: juventud, comunicación y escuela.

Palabras clave: *escuela, comunicación, juventud, participación, cambio social.*

ABSTRACT

This product of research, involves the experience developed by the Cátedra Prensa Escuela, social's work outreach inside a Social Communication - Journalism programme from the Universidad Autónoma del Caribe (Barranquilla - Colombia). In these ten years of work, Prensa Escuela has trained to young bachelors of the caribbean coast in communication and journalism subjects. There are many lessons learned which deserve to be analyzed in this decade. The article starts at the genesis of the Cátedra and then, a selection of the systematization of experiences as a methodology applied, based on critical reflection, provide a proposed interaction between the identified three main axes: youth, media and school.

Key words: *school, communication, youth, participation, social change*

Introducción

Los proyectos con participación activa de la juventud han generado ciertas dinámicas interesantes de estudio que han cobrado cada vez más importancia en las investigaciones dentro de las Ciencias Sociales, más aún cuando se inscriben en procesos de formación que den lugar al despliegue de sus capacidades creativas y de repercusión social¹. Conocer de cerca el mundo de la escuela y cómo la comunicación y los medios inciden en sus realidades, ha sido el móvil para generar este documento. El origen está en la Cátedra Prensa Escuela, una experiencia de educación no formal en comunicación, medios y periodismo ofrecida a jóvenes estudiantes de últimos grados de colegios. La iniciativa es impulsada desde hace diez² años por la Universidad Autónoma del Caribe (UAC), en Barranquilla - Colombia, en la que en un ciclo de formación³ se les invita a vivir una inmersión en el mundo de

¹ Esto lo documentan experiencias como Ombligos al sol (México); Sexto Sentido (Costa Rica - Nicaragua); Radio Gune Yi (Senegal); Colectivo de Comunicación Joven Habla Joven (Atlántico - Colombia), entre otras.

² En el período de redacción de este artículo, la Cátedra ya tendría 11 años de trabajo, sin embargo, la recolección de datos y análisis de los resultados se generaron durante el décimo año de ejecución de la experiencia en el 2010.

³ Este ciclo comprende 10 módulos de formación a través de encuentros sabatinos. Se considera educación no formal porque no tiene reconocimiento directo de la Secretaría de Educación como programa de formación académica, más si cuenta con el aval institucional de la Universidad Autónoma del Caribe a través del programa de Comunicación Social - Periodismo.

la comunicación social y el periodismo. Luego de una revisión histórica de Prensa Escuela, se proponen algunos puntos de análisis que le lleven a generar un impacto más allá de los objetivos originales sin perder su esencia. Esta investigación, vista a través de una sistematización de la experiencia, se ha desarrollado durante doce meses en los que se entró en contacto directo con las instituciones educativas y con los actores identificados en el proceso.

Así, es importante considerar que en el transcurrir del tiempo han existido procesos significativos que tal vez hayan sido pasados por alto y se han quedado sin registro, abriéndose un vacío sobre el impacto de su metodología, sus transformaciones a nivel personal y profesional en sus participantes y otros alcances no contenidos antes de iniciar un acercamiento a su pasado.

Este proceso recobra un interés especial porque convergen varios actores que han determinado el pasado y presente de este ejercicio académico y práctico sobre el mundo de la comunicación y su interacción con la escuela: sus egresados, docentes orientadores de cada colegio, los y las participantes y el equipo de trabajo de la UAC.

El mismo hecho de poner en marcha este tipo de proceso durante una década, da cuenta también de una metodología implementada que ha permitido gestar saberes y experiencias. Vale la pena entonces estudiar la metodología de intervención como tal y sus contenidos presentados al mundo joven con sensibilidad frente a la comunicación.

Sin embargo no es suficiente permanecer en la descripción y análisis. Más allá de lo que se encuentre expuesto, se hace necesario plantear una propuesta de cohesión donde converjan tres aspectos que han sido considerados fundamentales para la autora: juventud, comunicación y escuela; tratados desde el concepto mismo hasta su función y determinación en este orden de interacción que genera Prensa Escuela en su interior.

Cómo se inició Prensa Escuela

Aunque la experiencia para la Universidad Autónoma del Caribe es de apenas diez años, siete años antes del surgimiento como proyecto de extensión de su Programa de Comunicación Social, en 1993, el nombre de Prensa Escuela correspondía a un proyecto nacional liderado por la Asociación de Diarios Colombianos - ANDIARIOS, el Ministerio de Educación Nacional y la Organización de Estados Iberoamericanos - OEI, con el fin de

Elevar la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje para las diferentes áreas curriculares, lograr un mejor acercamiento a la información, mejorar los procesos comunicativos escolares, y proporcionar elementos para comprender los hechos de la actualidad con actitud reflexiva y crítica. (En: <http://www.andiarios.com/prensaescuela.html>)⁴.

⁴ Objetivo de Prensa Escuela - de Andiaros. Recuperado de la página web de ANDIARIOS, 2010.

Esta convergencia entre escuela y medios han tenido sus albores en experiencias similares a nivel mundial. Diarios en España y América Latina se interesaron desde el medio mismo en impulsar actividades para incrementar la lecturabilidad de la gente joven, llevando a las instituciones educativas de sus países, ejemplares de los diarios para ser distribuidos de manera gratuita entre el grupo de estudiantes y quedar a disposición de docentes para trabajos en el aula.

Ejemplo de ello es la Sociedad Interamericana de Prensa, que a través del Instituto interamericano de Prensa, viene trabajando en el proyecto “El Diario en la Educación” a fin de incorporar los diarios a la escuela y producir un análisis crítico a los medios como herramienta para dar sentido a la realidad que le rodea a la gente joven en edad escolar. Trabaja a través de la vinculación de escuelas con varios diarios de países de América Latina, entre ellos, de Argentina, Chile, Brasil, México, El Salvador y República Dominicana.

Prensa Escuela, de la Universidad Autónoma del Caribe, es homónimo a otras experiencias en Europa como el caso de Galicia, España, con el diario “La Voz de Galicia” que desde 1982 ha impulsando el proyecto “Prensa Escuela” a través del uso de los diarios como herramienta pedagógica para incrementar el hábito de la lectura entre los y las estudiantes.

Actualmente en Barranquilla, Prensa Escuela se relaciona con un proceso

de formación bajo el título de *Cátedra* liderado por la Universidad Autónoma del Caribe. El origen de la Cátedra se remonta al año 1996 cuando se tejió una alianza entre la Universidad con el diario El Herald de Barranquilla dentro de la propuesta de ANDIARIOS. Sin embargo, cuatro años después de la alianza, el diario se desvinculó de esta iniciativa y continúa por cuenta propia en 78 instituciones educativas de la Región, Por su parte, la Universidad Autónoma decidió continuar y volver Prensa Escuela en un espacio de formación permanente y gratuito dentro de sus líneas de proyección social y promoción de la educación, ampliando esta propuesta del tratamiento estrictamente de la prensa para incluir otras áreas como radio, televisión, cine, fotografía, diagramación electrónica, periodismo digital y redacción periodística. En este sentido, a partir del año 2000 Prensa Escuela pasó de ser un proyecto que buscara incrementar los hábitos de lectura y el análisis crítico de la prensa, a fortalecer las habilidades comunicativas y periodísticas en más de 1.700 jóvenes⁵ bachilleres al mundo de la comunicación, el periodismo y los medios masivos.

La transformación de Prensa Escuela en Cátedra de la UAC fue impulsada por un grupo de docentes⁶ del Programa de

⁵ Basado en los registros de las inscripciones durante los últimos 10 años de existencia de la cátedra.

⁶ Se identifican en este grupo el profesor Martín Tapias y la profesora Sonia Rocío Cañón, quienes adelantaban trabajos particulares con el gremio escolar de la ciudad. Traen la idea al

Comunicación Social–Periodismo, quienes con el respaldo de las directivas organizaron una primera promoción de estudiantes con 6 sesiones de formación. Con el transcurrir de los años se ha delegado esta función a varios coordinadores docentes de tiempo completo del Programa, encargados de mantener vigente esta experiencia, así como de incluir nuevos temas a partir de las tendencias de la comunicación y las tecnologías de la información.

Con el transcurrir de la década, la Cátedra de la UAC ha sido reconocida por su trabajo a nivel local y Regional, logrando posicionarse dentro del ámbito escolar y generando procesos de comunicación con un impacto considerable en los entornos educativos donde se aplica.

Esto se demuestra en la vinculación de entidades desde diferentes puntos de la geografía Caribe, como por ejemplo, de municipios pertenecientes a departamentos como Cesar, Sucre, Bolívar o Magdalena, además de los municipios aledaños al distrito de Barranquilla como Soledad, Galapa, Baranoa, Puerto Colombia y Malambo, entre otros del Departamento del Atlántico⁷

decano de la época de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, doctor Marco de Castro y es aprobada por el rector fundador, doctor Mario Ceballos Araujo. Luego del fallecimiento de doctor Ceballos, Prensa Escuela ha recibido un apoyo irrestricto por parte de la doctora Silvia Gette Ponce, actual rectora de la Universidad.

⁷ Datos recogidos de los archivos de la Cátedra, en especial de las fichas de inscripción por instituciones educativas inscritas durante los últimos seis años.

La sistematización de experiencias como metodología de investigación

En el proceso de ejecución es fundamental establecer mecanismos de evaluación y seguimiento de los procesos para medir el cumplimiento de los objetivos propuestos. A pesar del gran recorrido de la Cátedra en estos diez años de ejecución ininterrumpida, se encuentra un vacío en la documentación teórica y metodológica, el impacto en las instituciones educativas, además de la ausencia del seguimiento a los grupos de egresados de cada promoción de Prensa Escuela. Es por esto que se hace necesaria una documentación de esta experiencia, para rescatar la historia y conocer los procesos que se han suscitado al interior de los colegios y de quienes participan en esta experiencia. Esto permitirá conocer el alcance del proyecto, afirmar sus fortalezas y detectar los aspectos por mejorar en las próximas promociones.

Por otro lado, en las intervenciones sociales es importante rescatar los aspectos que generan cambios sociales y para esto se realizan sistematizaciones de experiencias, que se definen como un proceso que busca articular la práctica con la teoría (Barnechea, M; González, M, 1994) y, de esta manera, generar un aporte a la intervención, en este caso, la experiencia de Prensa Escuela.

En este sentido, la sistematización es fuente de conocimiento cuando se pone

en diálogo o interrelación dialéctica con la teoría (Palma, 1992). Para esto, la sistematización será fundamental para conocer de cerca el proceso y poder analizar a partir de propuestas teóricas y referentes conceptuales las dinámicas sociales encontradas a su alrededor.

En consecuencia, este documento se enmarca dentro de lo que se denomina sistematización de experiencias, que como lo afirma Oscar Jara (2001),

“(…) es el interrogar a la experiencia para entender por qué pasó lo que pasó. No sólo ver las etapas de lo que aconteció en la experiencia, sino, fundamentalmente, entender por qué se pudo pasar de una etapa a la otra y qué es lo que explica las continuidades y las discontinuidades, para poder aprender de lo sucedido” (p. 5).

Es por esto que se gestó una interlocución con la experiencia misma, para analizarla desde sus triunfos y bemoles, para cuestionarla desde adentro, porque la sistematización intenta hacer énfasis en el proceso vivido a partir de un punto de vista crítico que conlleve a una interpretación de sí misma, porque se valora de igual manera la sabiduría popular y las experiencias particulares y grupales, en donde también se generan procesos interesantes que se deben registrar, más allá de que los datos duros, aislados del contacto cercano con quienes se realiza la intervención, pues como lo afirma Susana Rotker (2000).

Los números no hacen más que acumularse y, por lo tanto, no son sino un mal intento de expresar una realidad, quebrando la tradición racionalista occidental heredada del iluminismo, según la cual la única forma de conocimiento era el lenguaje cuantificador (p. 8).

Se trata en últimas de no cercar la validez del conocimiento tan sólo a los estrictos métodos científicos de recolección de datos. En efecto, desde este punto de vista, se genera conocimiento sobre las interacciones sociales, evoluciones de grupo, transformaciones de contexto y cambio social. Esta postura considera que la sistematización “... trata de ir más allá, se trata de mirar las experiencias como procesos históricos, procesos complejos en los que intervienen diferentes actores, que se realizan en un contexto económico-social determinado y en un momento institucional del cual formamos parte” (Jara, O. 2001, p 2).

Según el autor, la sistematización puede ser abordada desde cuatro modalidades o enfoques: desde sus actores de manera participativa, de manera formal al concluir la experiencia, en el transcurso de su ejecución y por último, sistematización con miras al mercado. Sin embargo, en el caso de esta experiencia, se aplican dos enfoques, puesto que se realiza con la intervención y participación de los actores claves focalizados⁸, y en el transcurso

⁸ Incluyendo a la autora como responsable de la sistematización quien vive la experiencia desde la coordinación de la Cátedra, es decir, para Jara como actora de manera participativa en su primer enfoque.

de la ejecución, pues no se considera un hecho terminado, más aún, como un proceso en constante crecimiento.

En efecto, se coincide con la postura de Sergio Martinic (1998) porque “La sistematización suele presentarse como una respuesta a las insuficiencias de la investigación social predominante a analizar las problemáticas que revelan los proyectos de cambio y de intervención social” (p. 2), por tanto, se vislumbra como una manera particular de encontrar nuevas maneras de investigación de la acción social⁹. Por esto, Teniendo en cuenta las particularidades de Prensa Escuela, se coincide con Alfredo Ghiso, (2001) cuando afirma que “No hay sistematización /en la perspectiva latinoamericana de Educación Popular y Ciudadana- que no construya un nosotros que se conoce y que conoce, si ese nosotros no se constituye no hay real y honesta participación, solo un remedo” (p. 12). Atendiendo a estas conceptualizaciones, se asumió a la sistematización como la metodología más adecuada para registrar la experiencia y los avances de la de la Cátedra Prensa Escuela a través de estos años. Las razones se centran en que se considera que una de las principales características de este proceso ha sido la participación

activa de sus actores, entendiendo actores a docentes y estudiantes tanto de los colegios que se vinculan como de la Universidad que la organiza y gestiona.

Acercamiento a la situación de estudio

En medio de la definición del objetivo principal de este estudio se identificó que la metodología seleccionada exigía un conocimiento vivencial de la experiencia para poder sistematizarla. Por esto los primeros seis meses permitieron “vivir” la experiencia, entrar en contacto con sus procedimientos, protocolos, logística, pero sobre todo con las personas que traían el liderazgo y la historia del proceso. Del mes siete al diez se abrió el espacio para acercarse a los actores identificados, que consistió en visitas a los colegios para escuchar a los y las docentes y a los y las estudiantes en sus propios entornos. También se dispuso contactar a egresados de Prensa Escuela que hubiesen participado en la Cátedra desde el año 2000 hasta el 2010 y grupos focales con el grupo de participantes de las promociones vigentes, es decir las dos promociones del año 2010. Los meses once y doce se han tomado para analizar los resultados y hacer una interpretación de los mismos para fortalecer la propuesta.

Se identificaron cinco grupos de actores quienes, a través de entrevistas individuales, semiestructuradas, grupos focales y observación directa dieron cuenta del origen, la evolución y la situación actual

de la Cátedra, así como de otros aspectos que permitiera identificar su impacto en sus vidas y su comunidad educativa.

En cuanto a los actores se identificaron cinco grupos a tener en cuenta:

1. Fundadores¹⁰: constituye el grupo de docentes que crearon e institucionalizaron a Prensa Escuela como Cátedra en la Universidad. Intervinieron también docentes que coordinaron la Cátedra en años posteriores a su creación. Estos profesores han estado vinculados al Programa de Comunicación Social - Periodismo como docentes de tiempo completo o como catedráticos. Del mismo modo se consultó a estudiantes del programa de Comunicación Social, quienes estuvieron vinculados en calidad de monitores asistentes para la conformación de la Cátedra en sus inicios
2. Monitores¹¹: son estudiantes de Comunicación Social – Periodismo que integran el equipo de apoyo logístico y administrativo de la Cátedra. En su mayoría participaron en Prensa Escuela cuando cursaron el bachillerato. Lo conforman estudiantes de primero a décimo semestre y se encargan de apoyar a la coordinación de la Cátedra, esta última en calidad de docente del Programa de Comunicación Social – Periodismo.

⁹ De hecho, Martinic (1998) presenta tres dicotomías epistemológicas de la sistematización: Teoría-Práctica: en la relación del sujeto que conoce el objeto a conocer. El Lenguaje que describe/interpreta: por la construcción de un lenguaje descriptivo propio “desde adentro” de las propias experiencias constituyendo el referencial que le da sentido. Perspectiva weberiana: concepción comprensiva para abordar el problema.

¹⁰ Se destacan Sonia Rocío Cañón, Martín Tapias, Soledad Leal, Jorge Peñaloza, Walter Bennett, docentes actuales del programa de Comunicación Social – Periodismo.

¹¹ Se destacan Jocelyn Herrera, Onix Correa, Gina Aurela, Francisco Mejía, Lina Orozco, Andrea Maestre, Jesús Fragozo, Juan David Neira

3. Egresados/as¹²: son los estudiantes que han participado en la Cátedra desde el año 2000 hasta el 2010. Se contactaron a través de las referencias por estudiantes y profesores, también recurriendo a los listados recogidos en el archivo.
4. Participantes activos/as: hacen parte de este grupo los y las estudiantes que durante la recolección de la información se encontraban participando en la Cátedra.
5. Docentes coordinadores¹³: son los docentes de cada colegio que participa en la Cátedra, encargados de inscribir y guiar el proceso de los estudiantes al interior de las instituciones educativas. Para esto se seleccionaron ocho colegios con mayor antigüedad en la Cátedra. Estas ocho instituciones se filtraron con una selección intencional: cinco instituciones públicas y tres privadas, en el distrito de Barranquilla, de los municipios de Soledad y Malambo, por ser los dos municipios del área metropolitana de Barranquilla con mayor participación en cada promoción.

¹² Participaron Adriana Conrado (2003), Peity Monterrosa (2004), Luis Fernando Malagón (2005), Sara Guzmán (2005), Tania Hoyos (2006), Johana Muñoz (2007), Juan David Neira (2008), Yuranis Villalobos (2009)

¹³ Participaron: Gustavo Guzmán, Unidad Pedagógica Bolivariana (privado – Malambo); Gina Manotas, 20 de Julio Central (privado – Barranquilla); Patricia Sarmiento, Colegio del Carmen (privado – Barranquilla); Santander Barrios, Hogar Mariano (público – Barranquilla); Hugo Barreto, Sofía Camargo de Lleras (público – Barranquilla); José María Cotes, IDDI Nueva Granada (público – Barranquilla); Hugo Bustos, Francisco José de Caldas (Público – Soledad); William de Alba, Bachillerato de las Nieves (público – Barranquilla).

Resultados

Dinámicas personales y grupales

Recorrer sus espacios, habitar los salones, entrar en contacto con la diversidad de maneras de estar en una universidad, es para quien ingresa a Prensa Escuela una posición que les otorga privilegios. El poder ingresar a los salones de los estudiantes regulares de pregrado o departir con profesores universitarios sin haber terminado su colegio le proporciona a estos/as jóvenes un status superior al de sus pares que no participan en la Cátedra, porque para ellos y ellas sentirse y estar en una universidad es encontrarse un paso más adelante que sus compañeros/as. La universidad emerge para estos grupos como una institución idealizada, que se relaciona con el progreso y el conocimiento, pero sobre todo con el lugar donde se goza de libertad, porque no se usa uniforme, no hay coordinadores de convivencia (los antes conocidos prefectos de disciplina) vigilando, control de tareas ni reuniones de padres de familia para entrega del informe de notas. Quienes pertenecen a la universidad son jóvenes mayores de edad, con libertades que en el bachillerato normalmente no se gozan. Por eso, quienes hacen parte de Prensa Escuela, sienten que con 13 o 15 años ya pueden ser universitarios. El hecho de portar un carné de identificación con el logo de la Universidad les otorga entre sus congéneres un valor agregado.

Mis amigos del barrio saben que no pueden hacer planes conmigo los sábados en la mañana porque estoy en la universidad, y cuando me ven me preguntan cómo me fue en la U. eso a mí me gusta (Mujer participante – Grupo Focal, 2010).

Así mismo, quienes participan en Prensa Escuela sienten que avanzan por encima del promedio de sus compañeros/as del colegio, porque tienen como profesores de la Cátedra a los mismos profesores que forman a los estudiantes de Comunicación Social en la Universidad. Esto es sensible para la mayoría porque dadas por las características socioeconómicas de la gran parte de quienes participan en los talleres, ven remotas las opciones de ingresar a una institución de educación superior, en especial, una universitaria profesional.

Lo que más me gusta de [Prensa Escuela] es que estoy con los profesores que dan clases en la carrera de Comunicación, es como si yo fuera ya un alumno de la universidad en esta carrera (Hombre- participante – Grupo Focal, 2010).

Aunque es prematuro afirmar, lo cierto es que para la gran mayoría es atractivo el pregrado en Comunicación y para más de la mitad¹⁴ es una de las primeras opciones a la hora de escoger carrera profesional una vez terminen sus bachilleratos.

¹⁴ Tomado de los registros de inscripción del último año en los que se encuentra un apartado sobre las preferencias profesionales.

Hay que destacar que el grupo de egresados/as consideran que Prensa Escuela fue determinante en el desarrollo de habilidades personales para interactuar en grandes grupos, dominar el miedo escénico, incentivar a la lectura, escritura y creatividad, así como fomentar el liderazgo dentro de sus grupos, en su mayoría para dirigir los semilleros de periodismo escolar que ya estaban institucionalizados en sus escuelas.

Con Prensa Escuela ahora que lo pienso, pude superar el pánico escénico, el miedo a las cámaras, vencí el miedo a entablar conversaciones, a conocer personas nuevas. (Egresada promoción 2003-2010).

Iniciativas: encendidas y apagadas

Si bien la Cátedra ha seducido a jóvenes para vivir el ciclo de formación, uno de los principales intereses se centra en mantener la continuidad que exige el proceso para obtener el certificado de asistencia y recibirlo en el acto simbólico de clausura más conocido como “ceremonia de grado”.

Fuera de esa “obligación”, no se detectaron iniciativas relevantes a partir de la participación de los grupos en Prensa Escuela ni desde de las instituciones educativas seleccionadas. Los aportes de la cátedra en cada institución se basan más en el fortalecimiento personal de los asistentes sin que esto motive necesariamente a nuevos proyectos de comunicación en sus colegios.

(Las participantes de Prensa Escuela) se sienten satisfechas con los dos proyectos que tienen en el colegio que son el periódico y la emisora. (Docente Institución Sofía Camargo de Lleras – Pública, 2010).

Las pocas iniciativas que han surgido son impulsadas en su mayoría por cada docente y la incorporación de quienes asisten a la Cátedra a estos proyectos sólo es posterior al establecimiento de las propuestas institucionales. En algunos casos se destacan experiencias como la conformación de clubes o semilleros de periodismo y con contadas excepciones, se han emprendido actividades innovadoras a partir de esta vivencia. Un aspecto por destacar es que se han creado dispositivos para multiplicar lo aprendido, en especial a sus pares del colegio, de manera que puedan reforzar los medios ya existentes.

Ellos se reúnen los lunes con el club de periodismo para contarles lo que aprendieron en Prensa Escuela el sábado anterior. En esas reuniones es que montan los libretos para la emisora y los programas de esa semana. (Docente, Institución Unidad Pedagógica Bolivariana–privada, 2010).

Del mismo modo, no se han suscitado propuestas de trabajo conjunto permanente entre las instituciones participantes a pesar de coincidir varios colegios y de intercambiar ideas en cada encuentro, por tanto, no existe una convergencia ni en tiempo ni espacio que genere alianzas a futuro. A pesar de esto se han gestado

propuestas esporádicas en estos diez años para el intercambio de ideas.

Luego de participar en Prensa Escuela hicimos un proyecto de unos congresos de periodismo, invitamos a otros colegios que también hacían prensa escuela, también hicimos videos sobre música urbana, entrevistamos cantantes... (Egresada 2007).

Del proceso destacan que Prensa Escuela, si bien no les motivó a generar nuevos proyectos de comunicación en la escuela, fue muy propicia para generar habilidades que mejoraran los medios que ya existían y pudieran detectar y resolver los errores que venían cometiendo a nivel técnico y de producción.

En el colegio se mejoraría todo, mejoraría la emisora, mejor contenido, crónicas, agregaría más Información sobre la cátedra, implementaría página web y en el periódico más ejercicios de redacción, noticias y cultura (Egresado 2005).

Aunque en la mayoría de las instituciones se exige el estudio de la informática y la Internet, este espacio es el menos explotado, a pesar que la gran mayoría de las instituciones, incluyendo las públicas, cuenten de manera permanente con salas de computación con acceso a la Internet.

Desde afuera: lo que se ve y se siente

Para esta investigación también fue de interés saber de qué manera se percibe Prensa Escuela, desde sus objetivos hasta su impacto.

Una de las ideas más recurrentes entre algunos/as egresados/as es que el objetivo principal de la Cátedra es captar personas para el ingreso a la universidad, es decir, como un mecanismo de mercadeo para ofrecer el Programa de Comunicación Social como opción académica profesional.

Por otro lado, las cámaras, micrófonos, estudios y luces; el mundo de la televisión y la radio fascina cada vez más al grupo de participantes porque les dio la posibilidad de escuchar sus propias voces y de verse a sí mismos/as como observadores de sus propias imágenes proyectadas. El espectáculo no se escapa en Prensa Escuela porque la metodología implementada para estos módulos incluye un laboratorio en los estudios de medios del programa de Comunicación Social-Periodismo, a través de la grabación de un programa de radio y televisión en vivo, para luego ser evaluado por el resto del grupo. Este espacio es destacado también porque se reconocen con sus debilidades pero sobre todo con las habilidades que ya poseen para comunicar a través de los medios. La preferencia a estos módulos de radio y televisión por encima de otros como fotografía, diagramación electrónica, redacción periodística o medios web, es apoyada por la mediatización en la que cae muchas veces el imaginario de la carrera de Comunicación Social - Periodismo, asociándoles únicamente con el manejo de los medios, imaginario que también comparten y “compran”

dejándose “encandilar” un poco por el destello de los medios al que muchos y muchas quisieran pertenecer.

Los pilares: docentes en movimiento

Uno de los actores determinantes de este proceso es el grupo de docentes que guían los clubes o semilleros de comunicación escolar en cada una de las instituciones participantes.

Este grupo de docentes por lo general, pertenecen al área de humanidades, en especial de castellano o de idiomas por la afinidad de esta área con la comunicación. En algunas oportunidades los psico-orientadores/as, coordinadores/as académicos/as o profesores de informática han asumido el rol de orientadores de los grupos de comunicación o periodismo en la escuela. Para efectos de estos resultados, el grupo de docentes se constituye en pilares fundamentales dentro de las instituciones, pues se encargan de disponer los procesos internos de selección para determinar quienes participarán en la Cátedra cada semestre y el más definitivo de todos, hacen acompañamiento permanente a sus grupos.

Nosotros hacemos un casting cada semestre para seleccionar las dos personas que participan en Prensa Escuela, porque creemos que es un honor hacer parte de la Cátedra. (Docente Institución 20 de Julio Central -privada).

Entre los y las docentes se identificaron dos perfiles. Uno que hace seguimiento moderado a su grupo de participantes, no tienen conformado institucionalmente un “semillero” de periodismo o comunicación ni tampoco impulsan nuevos proyectos, es decir, su relación con la Cátedra sólo se limita a informar e inscribir a los/as candidatos/as en el proceso cada semestre. Otro perfil de docentes lo conforman aquellos/as que mantienen vigente el “semillero” y que de manera constante impulsan propuestas y proyectos de comunicación escolar. Este perfil de docentes permanece en constante comunicación con su grupo, escuchan y apoyan los proyectos con iniciativa estudiantil y les asesora para la puesta en marcha de iniciativas escolares.

La relación entre Prensa Escuela y estos/as docentes ha sido distante. En los diez años de funcionamiento no se han establecido acercamientos al grupo de docentes, de hecho a partir de los objetivos de la Cátedra no se establece de manera prioritaria la participación de docentes en el ciclo de formación.

Esto se demostró en las visitas a las instituciones educativas, pues se registró que la gran mayoría espera de la Cátedra un contacto más cercano. Afirman que no se les ofrecen las herramientas suficientes para poder guiar los procesos en cada institución educativa, por lo que reclaman participación en el ciclo de talleres y en otras actividades que emprenda la Universidad.

Yo creo que les falta más presencia de la universidad en los colegios para complementar las actividades que realizamos (Docente Institución Francisco José de Caldas-Pública).

En términos generales a los/as profesores/as se les considera la conexión invisible. Ellos y ellas han sido verdaderamente los elementos de cohesión dentro de sus instituciones, pero al mismo tiempo no se sienten cohesionados con la Cátedra.

Una propuesta para la acción

Como producto del proceso se identifica que de la Cátedra emergen tres ejes principales: Juventud, Comunicación y Escuela. Pero hay una desconexión entre estos tres ejes: toda la fuerza y creatividad de la gente joven, las herramientas que pueda dar la comunicación y el espacio de convergencia en el que se convierte la escuela son potencialmente elementos interconectados que no en la Cátedra no te tocan o al menos si se lograra un “roce” no se siente la fuerza necesaria para provocar ni cambios ni transformaciones significativas, o si las tiene, se desconocen, perdiendo la oportunidad de registrar lecciones aprendidas y experiencias exitosas e innovadoras. Entonces, ¿cuál es el eslabón suelto que no logra generar un impacto más significativo que vaya más allá de una ceremonia de grado cada semestre y la permanencia de una década en el tiempo?

Esto lleva a un replanteamiento de los objetivos de la Cátedra misma, donde

en vista de las capacidades de los y las jóvenes se les otorgue protagonismo en este proceso, donde la escuela sea dinamizadora de procesos de reflexión y cambio desde sus propios intereses y donde la comunicación sea la herramienta principal desde donde apoyarse.

La propuesta entonces esta conducida a conectar y generar procesos en los que los y las jóvenes puedan poner en práctica en sus escuelas lo que aprenden en la Cátedra. Para esto se necesita un fortalecimiento interno en la institución educativa y enlazar a la comunicación como una propuesta metodológica a través de la cual se puedan detectar problemas y dar soluciones desde sus propias realidades.

En la necesidad de generar dinámicas en las instituciones educativas se debe reconocer a la escuela como un entramado cultural, con relaciones en permanente tensión entre el mundo joven y adulto, y como espacio con posibilidad de generar, de manera participativa, realidades de sus contextos a través de los medios y la comunicación.

Uno de los primeros elementos a considerar es analizar la relación existente entre estos tres ejes priorizados, (juventud-escuela-comunicación) y para esto se da paso de manera privilegiada a la *participación* que a la vista de Fals Borda (1993) merece una redefinición a partir del “... rompimiento de la relación usual de explotación y sumisión del binomio sujeto/objeto para convertirla en una relación simétrica u horizontal de sujeto/sujeto” (p. 15).

Esto cambiaría de tajo la concepción desde donde se ejecuta Prensa Escuela, pues deja de ser una relación unidireccional y pasa a ser multidireccional con facilidad de construcción de flujos recíprocos, no sólo entre escuelas y universidad, también desde las relaciones mismas entre estudiantes y docentes dentro de cada institución educativa.

Prensa Escuela se alimenta de sus participantes y viceversa. Siguiendo a Fals Borda (1987) “no podemos aceptar, desde el punto de vista de la ciencia misma, que la ciencia popular no tenga su propia racionalidad, porque lo demuestra todos los días en la experiencia. Es en la cotidianidad donde se demuestra y con éxitos relativos” (p. 21). Muestra de ellos son el cúmulo de experiencias de los colegios que potencialmente podrían aportar nuevos insumos metodológicos a otras instituciones que aún no han formalizado sus escenarios de comunicación escolares o a la práctica misma en la relación comunicación- escuela.

Entonces, se abre la posibilidad de adicionar nuevos componentes a este ejercicio de formación, que si bien ha funcionado durante una década, también es hora de que se revise y cuestione hasta dónde quiere llegar y cuál es el impacto que quiere generar.

Para hilvanar esta propuesta, se prioriza la convergencia necesaria entre juventud, comunicación y escuela y, por tanto, se hace necesario presentar algunas aproximaciones conceptuales a cada uno de

estos elementos desde donde la autora pretenderá proponer su articulación.

Algunas ideas sobre el trabajo conjunto

Tradicionalmente se nos enseña en las carreras universitarias de Comunicación Social o en las clases de narrativas, que una historia cuenta con un comienzo, un nudo y un desenlace.

El nudo hace referencia al punto cumbre donde el personaje se enfrenta a los mayores conflictos de su historia. Lo que espera todo lector o televidente es que pronto llegue el desenlace para ser testigos de cómo el protagonista logra llegar a su objetivo o al menos, resolver en su beneficio, los problemas que se le presentaron a lo largo de la historia. El nudo entonces es ese período problemático que se necesita desatar cuanto antes para que no siga generando más problemas al personaje protagonista.

Sin embargo, la historia de Prensa Escuela en la Universidad Autónoma del Caribe necesita conservar a propósito el estado de “nudo” en toda su trayectoria. Un nudo podría definirse (según el DRAE) como “Lazo que se estrecha y cierra de modo que con dificultad se pueda soltar por sí solo, y que cuanto más se tira de cualquiera de los dos cabos, más se aprieta” El nudo por tanto es el estado ideal donde se reafirman y aseguran las vivencias y experiencias de cada grupo que semestre a semestre se inscribe en

la Cátedra, porque crea la posibilidad de hacer más nudos para una red.

Aunque tiene un comienzo definido, el desenlace sólo provocaría la ruptura de un proceso que se cuece en sus experiencias cada año. El nudo de Prensa Escuela se conserva y aprieta cada periodo que se gesta una nueva promoción de jóvenes que participan en sus encuentros. En este sentido, cada promoción que egrese de la Cátedra Prensa Escuela, se encargará de crear pequeños nudos que van conformando de manera imperceptible una red de experiencias propias y grupales y que fortalecen esa tensión. Tensión que se prefiere perenne, porque ha sido necesaria para que el proceso se mantenga vivo durante estos diez años.

En este sentido, Prensa Escuela, se quiere interpretar para este efecto, como un proceso autopoietico, utilizando los términos de Maturana (1997), porque está en constante crecimiento, evoluciona con el tiempo, y construye situaciones donde se crea y recrea a sí misma.

Pero también se recogen posturas desde Luhmann (1998) por considerar que el sistema donde se engrana Prensa Escuela no excluye ni elimina, sino que se mantiene abierto a su contexto, acoplándose a las condiciones y movimientos del entorno y a su vez actuando e influyendo en otros contextos a los que es invitada a participar. Ejemplo de ello, la incorporación de temas que diez años atrás no eran considerados importantes

para la comunicación y el periodismo, como el de las nuevas tecnologías, lo que va creando un “estado propio” de acoplamiento en el transcurrir de una década, en especial con relación a las nuevas dinámicas de la comunicación. Prensa Escuela se considera entonces, un caso especial a estudiar por su manera de “sobrevivencia” a pesar del tiempo, una vez se ha entendido como un “sistema vivo”, con una red de producción e interacción, con una historia particular que se debe mirar a sí misma para seguir re-creándose.

En efecto, esta sistematización identifica a la experiencia de Prensa Escuela como un proceso de Educación Popular (Freire 1989, 1992) en la que convergen varias instituciones educativas como pequeños sistemas que integran un sistema mayor. La escuela y sus características dinamizan a su vez otros procesos internos como micro sistemas.

Juventud y las necesidades de protagonismo y movilización

Más allá de un rango etéreo, o de asociarse con la *capacidad de realizar funciones reproductoras* Escallón, (2000) citado por Suárez, L; Mendivil C; Vega J., (2004) la juventud es entendida en esta propuesta como un

tiempo privilegiado en el proceso de conformación de la persona en todas sus dimensiones, que origina nuevos estilos de vida, crea una manera de

concepción del mundo y de los valores, de las relaciones interpersonales y del sentido de la existencia (p.52).

Se ha optado por entender la dimensión juvenil no sólo como *la* juventud sino también como *juventudes* (Pérez 1998) porque Suárez & otros (2004) afirman que “a pesar de conformar una misma idea de colectivo, se muestran distintas en su interior, en sus identidades o en sus lenguajes”(p.51).

Sin embargo, a pesar de los intentos académicos por reivindicar la participación de la juventud en su toma de decisiones, lo cierto es que se mantiene aún la asociación de que la gente joven no está preparada para la toma de decisiones y la acción responsable, pues sigue primando el mundo adulto frente a las determinaciones vitales de elección de su futuro. De hecho

Esta invisibilidad social de ciertos sectores juveniles no sólo implica que pocas o ninguna institución u organización los contemplan en sus programas y acciones, sino que en el mismo ámbito académico se olvide de estos grupos silenciosos y no se indaguen las condiciones de su existencia, pasando desapercibidos a los procesos de investigación. La labor se antoja titánica porque se convierte en un círculo vicioso: no se les estudia porque no se les ve y no se les ve porque no se les investiga (Pérez J.A. 2001, p. 3).

A pesar de esto, muchas experiencias documentan la capacidad de movilización de la gente joven, por sus características idealistas, por perseguir las utopías, por las inconformidades justificadas, en especial quienes pertenecen a sectores sociales en los que el Estado está ausente.

Esto hace pensar que si bien el objetivo principal de la Cátedra no es proponer soluciones frente a sus problemas sociales, el hecho de aprender a usar los medios (tradicionales o alternativos) y entender la comunicación podrá generar posibilidades de movilización social, más aún si se concibe el encuentro de la Cátedra como un espacio de convergencia entre las juventudes que participan y con las realidades de las demás instituciones educativas inscritas en cada semestre. Si se refuerzan los “nudos” podría haber pretensión de red, lo que haría más viable iniciativas conjuntas. Como lo afirma Morales (2001) “los procesos de movilización colectiva de las sociedades complejas se encuentran fundados en redes sociales que articulan múltiples actores mediante estructuras cognitivas y motivacionales y en torno a una diversidad de conflictos sociales” (p. 14), dadas las características socio-económicas y vitales de quienes participan en Prensa Escuela.

Siguiendo a Morales (2001), se propone que para poder tener una pretensión de red, se deberán tener presente

Tres dimensiones fundamentales de la acción: la producción de estructuras

conceptuales relacionadas con los medios, los fines y el ambiente de la acción; la presencia de diversos actores interrelacionados en un campo de acción y , por lo tanto, con relación a una expresión específica de los conflictos sociales; la conformación de un “nosotros” que pone en juego la solidaridad y las redes emocionales entre los individuos de los grupos. (p. 20).

En este sentido, se tendrá como un elemento principal el protagonismo juvenil, porque se sabe de las capacidades creativas, del compromiso y del poder de movilización, que sean ellos y ellas quienes propongan desde sus lenguajes y saberes para convocar el “nosotros” que se necesita.

Escuela: el espacio de convergencia

La escuela se muestra en el ejercicio de su rol como institución socializadora de las normas y volares sociales, que por un lado, abre la oportunidad al conocimiento y al intercambio pero por otro lado tendrá que cargar con el lastre con que se asocia en el imaginario colectivo de los y las jóvenes, de ser una institución que acalla, uniforma y restringe para marcar su labor como reguladora. En esta dicotomía los y las jóvenes escolares deben “calibrar” sus relaciones y sus logros académicos y personales. La escuela se constituye en un “micromundo” donde, guardando las proporciones, se puede extrapolar sin reparos la complejidad de la realidad extramuros.

Por esto, para esta propuesta la escuela se entiende como un espacio social y simbólico (Bourdieu 2005), porque permite la gestación de un *capital cultural* que se construye y reproduce con el paso del tiempo. Muestra de ello los símbolos, colores, frases y territorialidad que les identifican. Sobre esto Ortega (1999) propone que

La escuela es también un espacio de tránsito social y cultural de los jóvenes, ello no está implicando eliminación de referentes históricos de identidad, sino apertura a nuevas redes de interacciones, incorporación de discursos y de significantes que les permiten reconstruirse como sujetos reconocidos en sus espacios vitales (p. 47).

Siendo la escuela el escenario donde circula y forma la gente joven, es indiscutible que es en este espacio donde se puede hablar de construcción de identidades, roles y capacidades. En la escuela se aumentan o se disminuyen los egos, se reconocen o anulan liderazgos. Pero también puede jugar un papel trascendental como institución que fuera de generar coerción también refuerce sus maneras de ser y estar en este mundo de manera autónoma, primando por sobre todas las cosas la toma de decisiones informada. Es aquí donde los y las docentes que lideran los “clubes o semilleros” de periodismo o comunicación, deberán asumir un papel de orientadores/as, y desligar la idea del alumno¹⁵ que cercena la posibilidad de

opinar y decidir por sí mismo/a, para dar paso un grupo de jóvenes con capacidad de participar. En términos de Baeza, (2001).

hacer visible lo que significa ser alumno implica necesariamente un cambio, desde la primacía de las estructuras a la mayor importancia de los sujetos, lo que significa pasar gradualmente de una visión unilateral de los actores desde el sistema educativo, a un reconocimiento de la interacción y mutua cooperación entre el sistema y el sujeto. Significa reconocer que la formación de cualquier “actor social” implica, por una parte, un proceso de socialización a través del cual el individuo interioriza normas y modelos, pero, junto a ello, un proceso de subjetivación que lleva a una diferenciación que posibilita una identidad (p.132).

Esta propuesta pretende integrar el papel de la juventud en la escuela a través de la comunicación, que a través de los medios puedan ofrecer nuevas maneras de expresión y movilización, más aún cuando generacionalmente el uso y acceso de los medios

ciden las explicaciones etimológicas con el origen de esta palabra. En este caso, el mito del sin luz para definir al alumno podría sí tener explicación en la práctica como lo ha demostrado la historia de la educación, en el que el alumno se entendía como un recipiente para almacenar información, por fortuna hoy ya reivindicando más el papel de quien asiste a la escuela y se encuentran definiciones más pertinentes como estudiante, aprendiz o educando que dado su gerundio implica una acción constante, lo que le da un lugar de participante en el proceso de enseñanza – aprendizaje.

de información es más naturalizado¹⁶. Esto también propone que desde los medios, por su uso y producción de contenidos propios, se puedan “leer” de manera más crítica, pues como lo afirma Dubet, (2004).

hoy en día, estos niños¹⁷ escapan directamente de los límites de su propio mundo social gracias a los medios masivos de comunicación. Por supuesto que siempre se podrá condenar la vulgaridad y las tonterías de los medios, pero esto no impide reconocer que ofrecen una verdadera alternativa cultural a la escuela en la medida en que también ofrecen un modo de entrada en un mundo ampliado. La escuela se encuentra entonces en competencia con culturas cuyas capacidades de seducción sobre los niños y adolescentes no son despreciables y desde hacen treinta años los docentes se preguntan cómo domesticar esta cultura que se basa en la rapidez, el zapping y la seducción, principios que contradicen el rigor de los ejercicios escolares (p. 5).

Por tanto, para la comunidad educativa sigue siendo una oportunidad para que desde los medios se puedan dinamizar procesos de reflexión desde y para los y las jóvenes, que les lleven a hallar sus

¹⁵ Se piensa que alumno viene del latín a-sin lumen-luz, es decir, sin luz. Sin embargo no coin-

¹⁶ Aunque es un error pretender generalizar a la totalidad de la población con acceso a la información, en especial al uso de los medios web, en el que la gran mayoría de la población aún no goza de este servicio.

¹⁷ La autora entiende en este apartado la denominación de niños como el de joven. Considera que es equiparable para el análisis del tema.

propias conclusiones. Es por esto que la participación y en especial el protagonismo juvenil vuelven a cobrar relevancia, porque permiten una propuesta desde “adentro”, desde sus necesidades y sentires de gente joven. Así lo expresa Freire (2001) en la que

partiendo de una comprensión crítica de la práctica educativa y de una comprensión crítica de la participación comunitaria, nos extendemos en consideraciones y análisis acerca de sus relaciones. Acerca de cómo, haciendo educación en una perspectiva crítica, progresista, nos obligamos, por coherencia, a generar, a estimular, a favorecer, en la propia práctica educativa, el ejercicio del derecho a la participación por parte de todos los que están directa o indirectamente vinculados con el quehacer educativo (p. 73).

Será entonces un reto para este entramado, reivindicar el papel de la escuela como agente socializador pero sobre todo potenciador de capacidades de la gente joven.

Comunicación: el escenario para que los medios sean medios

La comunicación no son los medios. Los medios son lo que son, medios; son canales por donde circula información con sentido. Comunicar implica interactuar, dialogar, acordar o desacordar.

Sobre los medios se ha teorizado bastante a pesar del poco tiempo que llevan

de existencia en comparación con los otros fenómenos de la historia y en el que se ha dado mayor relevancia a dos elementos: quien emite y quien recibe el mensaje, más conocidos como emisor y receptor. Tradicionalmente entre quien emite y quien recibe ha existido una distancia o espacial o temporal, o las dos. Sin embargo, cuando se habla de comunicación mediática en la escuela esta afirmación queda desmentida, pues los medios en la escuela tienen la particularidad de que quien produce y quien recibe se encuentran vinculados de manera cercana omitiendo la distancia de espacio-tiempo. La escuela como esa microsociedad tiene historias y las relata a través de sus medios. Entonces, es válido hacerse esta pregunta: ¿Cómo se puede dar sentido a la comunicación y usar los medios escolares para primero, hacer de los jóvenes un motor de cambio y los medios precisamente como medios para lograr un fin?

Mario Kaplún (1998) nos da algunas pistas de cómo comprender y usar la comunicación y los medios en la escuela, como un ideal de acción, así

podemos enunciar las dimensiones básicas y establecer el marco referencial de una comunicación social, democrática y eficaz. Ella . 1). Ha de estar al servicio de un proceso educativo transformador, en el cual los sujetos destinatarios vayan comprendiendo críticamente su realidad y adquiriendo instrumentos para transformarla.

2). Y ha de ser una auténtica comunicación; es decir, tener como metas el diálogo y la participación (p. 67).

Entonces, se puede hablar del “poder” de los medios, lejos de asociarlo con persuasión o manipulación de la información, sino como puentes que se tienden para acercar propuestas al interior de cada institución educativa, y en la conformación de iniciativas de movilización social en conjunto que fortalezcan la red.

Es oportuno aclarar, que cuando se hace referencia a medios, no necesariamente se ajusta a la tradicional denominación de medio masivo. Si bien la prensa, la radio y la televisión (y ahora el Internet) se constituyen como medios masivos por excelencia, también urge admitir otros medios alternativos que innoven en sus metodologías y en sus elementos. El arte es un buen ejemplo de medio alternativo, porque dispone a la conversación, a la reflexión y al encuentro, por su parte, la idea tradicional de medio masivo informa de manera eficaz pero aleja en el objetivo de comunicar y dialogar.

Tradicionales o alternativos, los medios deben potencializarse para a su vez potencializar a quienes los usan, “los significados de los medios son, en gran medida, producidos no en el encuentro aislado entre la mente y la pantalla, sino en la interacción social y la conversación que rodean y caracterizan el uso diario de los medios que hace la gente” (Buckingham, 2000, B. p. 3).

Es importante entonces, en el juego del protagonismo juvenil la fórmula complementaria con él o la docente que orienta, como pilares en este proceso, y que juntos se apropien del uso de los medios escolares para formular sus objetivos y engranar sus ideales con la formación que los y las jóvenes reciben cada sábado en Prensa Escuela. Buckingham, (2000) A. afirma que “Children are increasingly gaining access to ‘adult’ media, and being ‘empowered’ as consumers in their own right; yet the commercialization and privatization of the media (and of leisure provision more broadly) are also contributing to the growth of inequalities. If children are indeed now living ‘media childhoods’, the media environments they inhabit have become increasingly diverse” (p. 192).

Por esto un alcance indirecto de este proceso sería la conformación de audiencias críticas, que conociendo el uso y finalidad de los medios, puedan anticiparse a influencias sobre su identidad, y se torne más bien un elemento para establecer referencias de vida y acción para su propia toma de decisiones.

Conclusiones

Aunque se ha hecho un esfuerzo por hacer una aproximación a los conceptos y a la propuesta de convergencia de los tres ejes identificados, no se ha especificado el cómo llegar a ella.

La propuesta contempla una metodología de aplicación a partir de un enfoque para la acción. Las herramientas las otorga

la Comunicación para el Cambio Social (CPCS), que ha sido concebida como un enfoque ideal para este asunto, porque permite comprender el uso de los medios para la transformación social. La CPCS, “a diferencia de otras conceptualizaciones que abordan la relación entre comunicación, desarrollo y cambio social, resalta: a) la crítica a un concepto único de desarrollo, (...), b) a los individuos y a las comunidades como agentes de su propio cambio, en lugar de considerarlos como población objeto de la intervención, c) el debate público en lugar de la transmisión de información y d) la comprensión de los cambios en las normas sociales, lo cultural y las políticas (...)” (Mendivil, C; Vega, J. 2010, p. 72).

En especial, la CPCS puede entenderse como “un proceso de diálogo privado y público, a través del cual las gentes deciden quiénes son, qué quieren y cómo pueden obtenerlo”, en términos de la Fundación Rockefeller, en el Consorcio de Communication for Social Change (1999) como “un cambio en la vida de un grupo social, de acuerdo con los parámetros establecidos por ese mismo grupo” (Disponible en http://www.communicationforsocialchange.org/pdf/cpsc_consortium_brochure_spanish.pdf, p. 2).

En este sentido, tradicionalmente el acceso a los medios de comunicación está asociado a pocas personas que ingresan a las grandes cadenas de radio o televisión, o a los diarios más leídos, de manera que muchas de las “pequeñas” situaciones que usualmente no interesan a los medios, resulta que para comunidades de lectores,

televidentes u oyentes no se ven reflejados en éstos. En términos de CPCS, Prensa Escuela empezó por el final, porque la discusión y reflexión sobre sus alcances e impactos se dan luego de diez años, lo que no implica que sea demasiado tarde.

Siguiendo a Bourdieu, y Passeron, (2008), la escuela alimenta la exclusión, en especial cuando parte de la condición económica, pues grupos de jóvenes que ingresen a escuelas con mayor nivel adquisitivo tendrán más oportunidades que aquellos que no los tienen. Pero la CPCS minimiza esta preferencia y aprovecha la convocatoria homogénea que hace cada semestre Prensa Escuela para la inclusión de las personas en la construcción de sus propios medios, en especial se puede utilizar para avanzar en otros campos no académicos tan urgentes hoy.

Se hace un llamado a la emergencia de más medios alternativos, incluyendo los no mediáticos y los *mediatizadamente alternativos*¹⁸ para que puedan tener eco las acciones emprendidas desde las escuelas. La Cátedra se ofrece como escenario ideal para este propósito, pues no tiene sentido generar un proceso de convocatoria, selección y ejecución de un ciclo de formación, si esto no tiene repercusión en la vida personal e institucional y social en el que se gesta.

¹⁸ La autora propone este término a aquellos medios que heredando lo masivo de los medios “tradicionales” aprovechan esta característica y la mezclan con las posibilidades de participación y reflexión que ofrecen los medios alternativos.

Referencias

- Baeza, J. (2001). La visibilidad del joven en la cultura escolar, en revista *Jóvenes*. No. 14, 195 págs.
- Barnechea, M y González, M; (1994) *la Sistematización como producción de conocimientos*, Taller Permanente de Sistematización-CEAAL-Perú - Publicado en la Revista "La Piragua" N°. 9. Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), Santiago. Disponible en <http://preval.org/documentos/00508.pdf> Recuperado el 23 de febrero de 2011
- Bourdieu, P. (2005), *Capital cultural, escuela y espacio social*. México – Argentina: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. y Passeron, J., (2008). *Los herederos: los estudiantes y la cultura*. México: Siglo XXI Editores.
- Buckingham, D. (2000)A. *After de death of childhood, growing up in the age of electronic media*. Cambridge UK: Polity Press.
- Buckingham, D. (2000)B. Más allá de la dependencia: hacia una teoría de la educación para los medios. Revista *Comunicar*, No. 14. Grupo Comunicar. Colectivo Andaluz para la educación en medios de comunicación. Andalucía España. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/158/15801408.pdf> Recuperado el 25 de enero de 2011.
- Dubet, F. (2004). ¿Mutaciones institucionales y/o neoliberalismo? Texto de la conferencia inaugural del Seminario Internacional sobre *Gobernabilidad de los sistemas educativos en América Latina*, organizado por el IIPPE/UNESCO en Buenos Aires. Disponible en http://www.unsam.edu.ar/mundoscontemporaneos/pdf/Mutacionesinstitucionalesy_ oneoliberalismo.pdf, recuperado el 10 de febrero de 2011.
- Escallón, C. (2000) *Adolescencia, identidad y sexualidad*. Material inédito, trabajo de lectura para el Departamento de pediatría, Universidad de Cartagena (Colombia).
- Fals Borda O. (1993) La investigación participativa y la intervención social. En Revista *Documentación Social de estudios sociales y de sociología aplicada*. N° 92 . Madrid.
- Fals Borda O. y Rodríguez C. (1987), *Investigación Participativa*,. Instituto del Hombre. Uruguay: Ediciones de la Banda Oriental.
- Freire P. (2001) *Política y Educación*. Editores – México – Argentina, original en portugués 1993 Sao Paulo: Siglo XXI. Fundación Rockefeller (1999) Comunicación para el cambio social.
- Documento programático e informe sobre una conferencia*. Disponible en: <http://www.comminit.com/en/node/150284/348>, recuperado: noviembre 15 de 2010.
- Ghiso, A. (no registra fecha) *Entre el hacer lo que se sabe y el saber lo que se hace. Una revisión sui generis de las bases epistemológicas y de las estrategias metodológicas*. Disponible en <http://www.alboan.org/archivos/538.pdf> Recuperado el 23 de noviembre de 2011.
- Jara O. (2001) *Dilemas y Desafíos de la Sistematización de experiencias*. Presentación en el Seminario ASOCAM: Agricultura Sostenible Campesina de Montaña, organizado por Intercooperation Cochabamba, Bolivia, Publicado por el CEP Centro de Estudios y Publicaciones Alforja. Disponible en http://www.redalforja.net/redalforja/images/stories/PDF-DOCS/Sistematizacion_experiencias.PDF, Recuperado el agosto 15 de 2010.

- Jara O. (no registra fecha) *la sistematización de experiencias y las corrientes Innovadoras del pensamiento latinoamericano – una aproximación histórica*. Disponible en http://www.infoandina.org/system/files/recursos/oscar_jara_sistematizacion_y_corrientes_innovadoras.pdf Recuperado el 20 de agosto de 2010.
- Kaplún Mario (1998) *Una Pedagogía de la Comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Luhmann Niklas. (1998). *Sistemas Sociales*, Barcelona: Editorial Anthropos
- Martinic, S. (1998), *El objeto de la sistematización y sus relaciones con la evaluación y la investigación*. Ponencia presentada al Seminario latinoamericano: sistematización de prácticas de animación sociocultural y participación ciudadana en América Latina. Medellín, Fundación Universitaria Luis Amigó-CEAAL,. Disponible en <http://www.grupochorlavi.org/webchorlavi/sistematizacion/martinic.PDF> Recuperado el 25 de febrero de 2011.
- Maturana, H. (1997). *De Máquinas y Seres Vivos, autopoiesis de la organización de lo vivo*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Mendivil, C.; Vega, J. (2010). *Joven Habla Joven: Experiencia de eduentretenimiento de segunda generación en el trabajo sobre sexualidad y género entre jóvenes*. Revista *Folios* No. 23. Medellín: editada por la Universidad de Antioquia.
- Morales H (2001). *Visibilidad de la movilización juvenil, notas para su análisis* en. Revista *JOVENes* No. 14 Instituto Mexicano de la Juventud: Ed. Nueva Época.
- Ortega, P, (1999) *Narrativas en la escuela*. Revista *JOVENes* No. 16., Buenos Aires, Barcelona, Mexico:Editorial Paidós.
- Palma, D. (1992). *La sistematización como estrategia de conocimiento en la Educación popular. El Estado de la cuestión en América Latina* CEAAL. Santiago de Chile. Disponible en http://www.mag-politicassociales.cl/documentos/d_palma2.pdf Recuperado el 15 de febrero de 2011
- Pérez J.A. (2001) Editorial Revista *JOVENes* No. 14 Instituto mexicano de la juventud. Ed. Nueva Época.
- Pérez, J.A. (1998) *Memorias y olvidos. Una versión sobre el vínculo de los cultural y lo juvenil en el compilado Viviendo a Toda*. Bogotá: Siglo del hombre editores.
- Rotker, S. (2000). *Ciudadanías del miedo*. The State University of New Jersey. RUTGERS: Ed. Nueva Sociedad. Venezuela.
- Suárez L; Mendivil, C; Vega J. (2004) *Joven Habla Joven: una experiencia de comunicación y salud en una población del caribe colombiano. Los y las jóvenes urbano/rurales, su cultura y sus identidades alrededor de la sexualidad*. El caso de Malambo (Colombia). Revista *Investigación y Desarrollo* Vol. XII (No. 1). Ediciones Uninorte. Barranquilla – Colombia.